N° 3 Marzo 2022
72º Año

ISSN 1422-7355
Publicado en francés, alemán, inglés, español, italiano, portugués, y neerlandés

# El Monitor del REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 12 08 SUIZA

**Periódico mensual, filantrópico y humanitario para la elevación moral y social**

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--
Otros países . . . . $ 7.--
Cheques Postales 12-656-7

## Una sabiduría que acerca a Dios

LOS seres humanos en general no son amos de sus sentimientos ni de sus reacciones, porque están bajo un poder que desconocen y que les impone su voluntad. Este poder es el adversario de Dios y de los hombres, llamado en la Biblia el diablo, Satanás, y también el dios de este mundo. Como están bajo esta nefasta influencia, no pueden juzgar sanamente las cosas. Por este hecho, las decepciones, las dificultades, la adversidad, todo esto los impresiona en demasía, mientras que las amabilidades, las benevolencias, la paciencia, la longanimidad que se les manifiesta no se graban tan profundamente en ellos.

En efecto, nada penetra tan fácilmente en el corazón humano como las decepciones, los obstáculos, las cosas desagradables, afligentès, crueles, malas, cometidas en perjuicio suyo. Todo esto penetra en él con una facilidad desesperante, mientras que las cosas que regocijan casi no surten impresión en el sistema nervioso. Esto proviene del hecho de que los seres humanos son muy poco sensibles a las buenas influencias, mientras que lo son mucho más' a las malas, las cuales les son dictadas por el espíritu egoísta.

Existe una cantidad de cosas que podrían ser buenas pero, como su base es egoísta, acaban poniéndose del todo malas e incluso abominables. Es así corno todo en la tierra ha quedado completamente transformado. Por ejemplo, la justicia divina es un sentimiento admirable, maravilloso; es la exactitud y la armonía, la cual hace todo concurrir para bien. Los hombres tienen también una justicia, pero su justicia es una horrible y cruel injusticia, que sólo produce decepción y finalmente la muerte.

Como vemos, la justicia divina y la justicia humana son totalmente distintas una de otra. Es también así con el amor. El amor humano es un amor diabólico, porque se apoya en el egoísmo. El egoísmo también es amor, pero un amor al revés, que produce un resultado desastroso. Es idéntico concerniente a la ciencia. La sabiduría de los seres humanos es una locura monumental, esto simplemente porque su base es egoísta. Si así no fuera, ella sería una indefectible sabiduría, la cual acercaría a los hombres a Dios.

Hoy podemos definir exactamente estas verdades, discernirlas perfectamente por medio de la ley universal. Con esta medida, no nos podemos desviar del buen camino. Lo que interesa a los seres humanos es llegar a ser ricos, influyentes y grandes en la tierra. Cuando hacen una acción laudable, desean que la sepan, y la publiquen. Es bueno hacer el bien, pero si tocamos la trompeta a nuestro paso cuando cumplimos una buena acción, perdemos todo el beneficio de nuestro acto. En efecto, lo que importa es sobre todo la bendición que recibimos automáticamente como resultado del bien que hemos hecho, y es lo que conviene considerar.

Por eso, la persona que desea hacerse bien a sí misma, debe hacer primero el bien a su prójimo. Es lo mismo con el organismo: para que sea abastecido el corazón, antes ha de bombear la sangre a las demás partes del cuerpo; la propulsa primero a las grandes arterias, después a las medianas y a las pequeñas, y es solamente entonces que la sangre vuelve al corazón para abastecerlo a su vez.

Es la manifestación de la sabiduría maravillosa del Eterno. El altruismo significa trabajar primero a favor de los demás, y por este canal el resultado nos vuelve luego en bendición. He aquí lo que enseñan los caminos del Eterno. Cuando en la antigüedad el rey David pudo recibir algunas de esta verdades, él se entusiasmó, porque tenía el corazón bien en su sitio, y nada le maravillaba tanto como la ,grandeza del. Eterno y el esplendor de la obra de sus manos.

David tenía un corazón noble, generoso y sobre todo entusiasta por los caminos del Eterno. En su tiempo no había alumbrado eléctrico, ni siquiera lámparas de petróleo. Sólo disponían de pabilos hechos de trapos mojados con aceite, y se acostaban bastante temprano. Por la noche, David tendido en su lecho meditaba sobre el Eterno antes de dormirse, y experimentaba sentimientos de alegría. Se sentía profundamente conmovido por la benevolencia y la bondad del Eterno, y cuanto más pensaba en ella, más su corazón se sentía en el gozo. En su juventud, durante la cual él sintió la adversidad, habiendo sido perseguido porque atentaban contra su vida, había experimentado continuamente la mano protectora del Eterno que lo resguardaba. Así él había adquirido una confianza ilimitada en Dios, y una profunda gratitud. Cuando reflexionaba sobre la fidelidad inmutable del Eterno, se sentía lleno de una alegría desbordante.

En efecto, como David lo cantó en su salmo 91, el Eterno extendió continuamente su mano protectora sobre su pequeño servidor para que ningún mal le aconteciera. Eran profundas lecciones y al mismo tiempo magníficas experiencias, maravillosas ocasiones que se le ofrecían a David de aprender a conocer al Eterno, y las aprendió. Es por lo que él pudo decir con toda su alma y plena convicción: "El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente... Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra, mas a ti no llegará."

Estas son las reflexiones de David, que se sentía transportado de alegría porque era sensible a todas las bendiciones del Eterno. Es sobre todo esto lo que le acercó a Dios. Al contrario, si hubiera estado lleno de sí mismo, habría pensado: no son bastante abnegados en mi favor, no me quieren lo suficiente... Y esto le hubiera entristecido. Sucede lo mismo con nosotros. Si pensamos en nosotros cuando algo desagradable nos acontece, un disgusto, una contrariedad, nos replegamos sobre nosotros mismos en vez de decir como un hijo confiado y obediente: "Como tu quieras, Señor", con la certeza de que todo concurre inevitablemente para el bien de los que aman a Dios.

Sabemos que David no respondió nada a .la injuria que Simei le echó en cara. De haber sido muy sensible por el lado diabólico, se hubiera sentido en sobremanera ofendido; pero en el transcurso de las numerosas experiencias de su vida, David había perdido bastante de esta sensibilidad diabólica. En cuanto a nosotros, puede ser lo mismo. Debemos desembarazarnos del carácter que el adversario nos ha formado, y revestir el hombre nuevo. Nuestro Señor Jesús declaró: "A cualquiera que dijera alguna palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el espíritu santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero". Porque en tal caso nos perjudicamos a nosotros mismos, y esto no depende ya de Dios sino de nuestra propia voluntad.

Esto lo podríamos definir así: el espíritu de Dios desea instruirnos, curarnos, abastecer de nuevo nuestras fuerzas, darnos alegría y felicidad, pero no lo dejamos obrar y resistimos a su influencia. Todo nos es perdonado, pero nos oponemos sistemáticamente al espíritu de Dios, impidiéndole ejercer su acción. Entonces, en un momento dado, nos ocurre una prueba definitiva, como fue el caso para Judas. Este era avaro y ladrón, el Maestro le perdonó todo, y no tenía nada contra él. Incluso la última noche, a pesar de que lo había traicionado ya, el Maestro le lavó también los pies, lo que prueba de veras que Jesús no tuvo absolutamente nada contra Judas.

## Siempre da, tu fe será victoriosa, ¡y jamás a ti nada faltará!

ERA un domingo por la mañana al final de la misa. Los castellanos del lugar, levantándose de su asiento privilegiado, se dirigieron hacia la salida de la iglesia, donde los aguardaban Carlos y Julia, sus empleados, a quien les entregaban la paga al final de la misa. En ese, momento el clero imperaba, y el que no participaba fielmente a todos los oficios religiosos no conservaba mucho tiempo su empleo en el castillo.

Como su escaso salario no les permitía cubrir los gastos para vivir convenientemente, habían de ir en el tiempo de la mies a recoger las espigas olvidadas en los campos de trigo y de maíz. Y cuando el otoño había dorado a gusto la uva, cuando los vendimiadores habían terminado, iban a rebuscar en las hileras de las cepas para recoger suficientes gajos de uvas que les permitiría hacer un vinito del cual se deleitarían en algunas especiales ocasiones.

En el castillo, el único privilegio de Carlos y de Julia era el alojamiento. Por este insigne favor, debían ser agradecidos y abnegarse cuerpo y alma al servicio de los castellanos. Las condiciones de vida eran por cierto modestas, pero se contentaban con ellas. Cuando Carlos y Julia se enteraron de que iban a ser abuelos, experimentaron una grande alegría, que por desgracia se empañó rápidamente. Pues cuando el nacimiento era inminente, el padre falleció bruscamente. Luego nació de la pobre madre desconsolada la pequeña Felicia, pero sólo pudo cumplir con su misión. de madre durante poco tiempo, porque fue arrebatada sin piedad por la muerte que la segó.

Los abuelos atareados en el castillo, pero siempre en la miseria, se dejaron conmover por la triste suerte de la huerfanita de tan poca edad, y es de todo corazón que la tomaron consigo. En este modesto ambiente creció Felicia, hasta el día en que encontró a Enrique, un joven del pueblo vecino de Tarn y Garona. El también había crecido en una familia donde reinaba la pobreza. A ambos jóvenes no les costó así mucho entenderse y pronto se casaron.

Fue en una hacienda de campo que, entre dos, empezaron la educación de la vida. Afortunadamente Enrique era robusto, porque era ruda la tarea para ganarse el pan cotidiano. Sin rechinar, iba cada día al bosque, guiando una carreta maciza tirada por tres caballos. Luego de la mañana a la noche cargaba pesadas trozas de árboles.

En un ambiente de todos modos feliz, nació la pequeña Yvona, y dos años más tarde Roberto, un sólido muchacho. Ambos zagales empezaron su vida en un paraje encantador, en medio de gallinas en plena libertad que cacareaban ruidosamente, de ovejas que balaban con gozo en sus cercados, además de una multitud de aves que alegraban el campo con sus variados cantos.

Enrique dejó luego la aserrería para asociarse a su padre, que llevaba un negocio hortelano. Felicia se vio entonces obligada a seguir a' su marido en el campo, donde el trabajo abundaba en ciertas temporadas. Como Roberto era todavía un bebé y no podía quedarse solo en casa, lo acostaban en una cuna a un cabo de las hileras de hortalizas. Allí podía dar libre curso a su energía, gritando a voz en cuello. Y para satisfacer su hambre, no tenía problemas de biberones, la leche materna abundante estaba a disposición del pequeño goloso que no se olvidaba de la hora de tomar el pecho.

Roberto tenía un año cuando cayó enfermo, afectado por una violenta tos ferina. A cada momento el pobre parecía ahogarse, y la madre se veía muy apurada. El médico consultado, nada optimista, les dijo: "Perdido por perdido, vamos a administrarle un veneno

Es así como debemos ser nosotros mismos. Judas hizo cosas abominables. El traicionó a su Maestro, pero no fue el Maestro quien le castigó. Las Escrituras dicen: "Satanás entró en Judas." El fue completamente sugestionado, al no poder ya la gracia divina guiarlo para nada. El estaba sobre todo apegado al dinero, lo que fue la mayor trampa para él. Cuando se dio cuenta de la espantosa obra que había consumado, no tuvo en su corazón el profundo dolor ni el enternecimiento de Pedro, que lloró amargamente sobre su negación, sino que fue a ahorcarse.

Judas podía haberse acercado entonces a Jesús, que le habría concedido todo su perdón y aliviado su corazón; pero no fue a su Maestro. Por eso perdió todas las ocasiones que le fueron presentadas, y acabó por destruirse. Nadie le hizo daño, excepto el adversario, que aprovechó su mala situación espiritual para sugestionarlo.

Es una cosa muy importante que conviene meditar, porque nos muestra que nadie ha comprendido bien lo que la Biblia menciona sobre el pecado contra el espíritu santo. Pecar contra el espíritu santo significa rechazar sistemáticamente al espíritu de Dios e impedir que ejerza su acción en nosotros. Muy a menudo esto nos ocurre aún, pero nos recobramos, damos media vuelta, nos humillamos, y cuando ha pasado la tormenta, se ha calmado nuestra ira, estamos de nuevo decididos a dejar obrar al espíritu de Dios en nosotros. Sin embargo, no debemos esperar que se nos acabe del todo la cuerda para emprender resueltamente la reforma de nuestro carácter y proseguirla, porque entonces correríamos el riesgo de una derrota total.

Pensar en las benevolencias del Eterno y procurar ser agradecidos, son sentimientos que nos ayudan maravillosamente en todas las direcciones. Por ejemplo, si nos han ofendido, si nos han ocasionado algún daño, o cualquier otra cosa que pueda procurarnos aflicción, si pensamos en las bondades y beneficios del Eterno, en su amable y generoso perdón, en su ternura diaria, todo lo demás desaparece, las nubes se disipan, el cielo se despeja y brilla de nuevo el sol en nuestro corazón. Cuando nos hemos abandonado a cometer cosas contrarias a la legalidad, al espíritu de Dios, es menester que hagamos inmediatamente lo necesario, para volver a tener contacto con el poder divino, a fin de que pueda actuar otra vez en nosotros.

El espíritu de Dios es una influencia noble, benévola, discreta y sutil, que está siempre dispuesta a ayudarnos y a aconsejarnos. En cambio, tan pronto como le resistimos, no insiste, porque su influencia no es inoportuna. El amor nunca importuna, sino que presta sus servicios, su abnegación, su ternura, ofrece gustoso una mano amiga, pero tan pronto como no se desea, se retira y no insiste. En efecto, el amor está lleno de delicadeza y de tacto. No se impone, a pesar de su deseo de manifestar su acción amable, benéfica, que consuela y relaja.

Por lo tanto, hemos de procurar atraer al espíritu de Dios a nosotros, formando una mentalidad totalmente nueva, meditando sobre el carácter del Eterno y esforzándonos en imitarlo. Es por lo que, los magníficos ejemplos que nos son dados en la Palabra divina deben servirnos.

Los efluvios de entusiasmo como los que David mostró son indispensables para la formación de un carácter viable en nosotros. Ahora bien, nuestro entusiasmo está siempre subordinado a la alegría que experimentamos en nuestra alma. Sólo puede ser realizado cuando estamos profundamente agradecidos por la luz recibida, por las instrucciones amables del Eterno, y si deseamos corregirnos de nuestros defectos al vivir la legalidad.

Por lo tanto, es sólo estándole inmensamente agradecidos al Eterno por toda su misericordia, su grande amor y sus beneficios, como nuestro corazón se encontrará atraído a El. Entonces diremos con toda nuestra alma qué es el Eterno quien nos ha dado misericordia, habiendo sido tierno con nosotros y lleno de compasión, y que solo es digno de nuestra adoración, al igual que su Hijo muy amado, nuestro querido Salvador, que es la imagen del Padre. También meditaremos sobre su mentalidad admirable, y procuraremos con toda nuestra .alma adquirir su carácter y sus sentimientos, a fin de llegar a ser un hijo respetuoso, adicto y fiel en su Casa, un árbol de justicia, un plantío del Eterno para servir a su gloria.

De esta manera seremos por completo accesibles al bien y refractarios al mal. Así adquiriremos sentimientos altruistas, que nos permitirán dirigirnos hacia la vida duradera y a la felicidad, al ponernos bajo el espíritu de Dios, que es un espíritu de alegría, de paz y de vida.

# ¿Información o envenenamiento?

De la revista belga *En Marche* N° 1638 del 7 de noviembre de 2019 destacamos el siguiente artículo, que nos interesó mucho:

**El efecto nocebo de la sobreinformación**.

*Nunca ha habido tanta información y esclarecimiento en la sociedad occidental como en la actualidad. Los medios de comunicación con su flujo constante de información tienden a inundar con ella a las personas del siglo XXI, con el riesgo de dañar la estructura psicológica del individuo. Una saturación que funciona como un efecto nocebo, el lado oscuro del efecto placebo. "La humanidad ha producido más información en los últimos treinta años que en dos mil años de historia, y esta cantidad de información se duplica cada cuatro años…" escribieron P. Aron y C. Petit en 1997 en "La información, el nervio de la guerra", publicado en "Le Monde informatique". Hoy en día, los medios de comunicación y el flujo constante de información se encuentran omnipresentes en nuestra vida diaria. Nuestro cerebro está constantemente llamado a procesar información, ya sea buscada o impuesta, lo que conduce a una sobrecarga cognitiva.*

**Sobredosis garantizada**

*..."sobrecarga de información". Para una mejor comprensión: una sobrecarga de información conduce a diferentes cuadros clínicos. En la era digital, las personas del siglo XXI nunca habían recibido tanta información… Es incluso un deber del ciudadano responsable informarse sobre los problemas sociales en el mundo. Información que se ha vuelto móvil con el avance de la tecnología y se ha transferido a nuestros miniaparatos cada vez más sofisticado para acompañarnos a todas partes. Los medios de comunicación pueden "funcionar como una medicina, un remedio para nuestros miedos o una solución a los problemas", dice el Dr. Patrick Lemoine, psiquiatra y especialista en sueños. El problema es: la humanidad ya no puede comprender el mundo en el que vive. Esta información, autoadministrada y mal dosificada como un medicamento contra la ignorancia, se vuelve perjudicial para su receptor. Esto es lo que Patrick Lemoine llama el efecto nocebo de la información.*

*El resultado: estamos expuestos solamente a mensajes flash de manera exagerada (noticias infladas en los medios de comunicación) lo que genera una imagen distorsionada del mundo, con información sensacional para respaldarla… La ansiedad de esta sobreinformación puede activar el sistema límbico, asiento de las emociones en el cerebro, con el riesgo de arrastrarnos a un estado de estrés crónico cuyos efectos nocivos sobre la salud son conocidos: ansiedad, agotamiento, depresión, etc. "Cada hora, las noticias nos dan nuevas razones para estar alarmados y en alerta", dice el escritor y empresario suizo Rolf Dobelli. Es imposible lograr la distancia necesaria para descifrar la información recibida, o incluso recordarla, lo que significa que la sobrecarga de información afecta al hipocampo, la parte del cerebro que regula nuestra memoria.*

**¿Elegir es renunciar?**

*Si la sobreinformación funciona como un nocebo, uno debería aprender a dosificar mejor esta información. E ir más allá: comprender esta necesidad de información. Preguntarse por las causas y la necesidad de mantenerse cada vez más informado. Cuestionar la propia relación con la información podría ser una forma de comprender mejor este flujo constante al que estamos expuestos. Si nos enfrentamos a información que se transmite con demasiada densidad y rapidez, ¿no deberíamos favorecer la información de calidad? Para una mejor comprensión: lectura de información básica, periodismo lento. Numerosas revistas lo han entendido y nadan contra la corriente de la información constante. Ofrecen alternativas a informativos cada vez más abundantes y cada vez más similares analizando con distancia y precisión los problemas de nuestra sociedad actual. La educación en los medios de comunicación también es una herramienta para evitar caer en la sobrecarga de información a una edad temprana. Si el ritmo frenético de nuestros días nos invita a una lectura igualmente insistente sobre el mundo, ¿no deberíamos elegir la forma de retenerlo, con una mirada crítica sobre lo que se nos informa? Tomarse el tiempo y elegir la información que realmente nos interesa son también factores que debemos tener en cuenta en nuestra sed de comunicación e información.*

En primer lugar, detengámonos un momento en el título de este artículo: "El efecto Nocebo de la sobreinformación". El autor nos informa sobre el significado del término "nocebo", que él define como el lado oscuro del efecto placebo. ¿Significa para él que la sobreinformación debería ser como un placebo, es decir, una sustancia neutra que sustituye a un fármaco? Según el Dr. Patrick Lemoine, citado en el artículo, los medios de comunicación pueden actuar como una medicina, un antídoto para nuestros miedos o una solución a los problemas. Pero si este remedio es un placebo con efecto nocebo, significa que de ninguna manera remedia nuestros miedos y problemas.

Por lo tanto, es recomendable utilizar la información después de una cuidadosa consideración. De hecho, este flujo de información que se nos impone a través de todos los medios se basa en dos pilares: el hambre de lucro de los divulgadores de esta información y nuestra curiosidad, que se explota de esta forma. El problema es que nuestros cerebros no están diseñados para recibir y gestionar tal flujo de datos, lo que, dicho sea de paso, en su mayoría no nos sirve. Aquí es donde se remonta el término "sobrecarga de información", que describe la sobrecarga de información a la que exponemos a nuestra sociedad. Así como la industria alimentaria moderna ofrece "comida rápida", que, si bien puede ser práctica, no es menos dañina para la salud y como así también la ropa lista para usar, los medios de comunicación producen lo que se llama "pensamiento rápido" o podrían llamarlo "premasticado". Lástima que este consumo ilimitado de información y todo lo audiovisual dañe nuestro cerebro, que no solo está diseñado para absorber algo, sino también para reflexionar, pensar y meditar. Sin embargo, el atractivo constante de los medios modernos no nos deja tiempo para pensar. Peor aún. Al bombardearnos literalmente con noticias, atrofian y destruyen en nosotros esta capacidad tan necesaria para pensar. Esta abundancia de información forma nuestra opinión, que en realidad debería surgir de nuestras consideraciones personales. Eso explica por qué a todo el mundo se le pregunta de todo en nuestros medios. Necesitamos la opinión de los demás en todas las ocasiones, porque a menudo

---

que le provocará ya sea el vómito o ya sea la muerte. ¿Están conformes?"

El bebé prefirió vomitar, y luego volvió a tomar el pecho de su madre para grande alivio de ésta. Tras haber escapado con justeza de la muerte, el niño se puso a crecer normalmente y sin problemas, aparte el de la escuela que seguía sin convicción y sin ganas de estudiar. ¡Le atraía mucho más la . naturaleza que los libros de historia, de geografía, de cálculo y de gramática!

Entretanto nacieron otros cuatro hijos. Roberto hizo su primera comunión en la iglesia católica, según deseo de sus padres. A los 15 años tuvo que salir de su tranquilidad juvenil a fin de ganarse algo, pues en casa faltaba a veces el dinero. Con el nuevo empleo del padre en la molinería, su poco sueldo dejaba a la familia en la escasez.

Yvona, la hija mayor, había encontrado un empleo en una hilandería y Roberto en casa de un lechero, en cuyo servicio pasaba buenos momentos guardando un hato de vacas. La vida le parecía más bella en el seno de la naturaleza, pero ésta le reservaba también riesgos, porque al faltarle al joven la prudencia el se aventuraba en lugares peligrosos. Era. el río lo que más le atraía. Un día, poco le faltó para ahogarse, porque sus piernas se enredaron en unas altas hierbas, y salió de justeza de la ahogadilla.

En 1939 estalló la guerra, y Roberto, siguiendo el consejo de su padre, aceptó un empleo en una casa que negociaba con madera, carbón, cervezas y bebidas gaseosas. Afortunadamente que el joven era ya de robusta constitución, porque el trabajo consistía en tirar de una pesada carretilla para ir a entregar la mercancía a la clientela ¡pues el gobierno había requisado para la guerra los camiones y otros vehículos. Una vez este trabajo agotador terminado, Roberto prolongaba la jornada jugando a la báciga con sus amigos. Con ellos, las horas transcurrían rápidamente y es muy tarde que iba a acostarse. ¡O bien por la noche iba a la pesca, lo que en cierta ocasión le valió un baño forzado del cual no pensaba salir vivo!

Roberto tomaba poco a poco conciencia de que la vida no era una diversión. Es verda que el silencio nocturno en las riberas del Garona, era propicio a la meditación... Por eso, una noche junto al río se arrodilló y se puso a llorar amargamente. Levantando los ojos al cielo estrellado, dio un gran suspiro para hacer esta pregunta fundamental: "¿Qué venimos a hacer en la tierra? ¿Y por qué hay que sufrir tanto?"

Una vez, Roberto regresaba como de costumbre a su casa. Ese día se encontraba precisamente allí su hermana, la cual estaba conversando con su padre. Roberto se sentó no lejos de ellos y escuchó lo que decía Yvona:

"¿Sabes, papá, Dios es infinitamente bueno, y previó a un Salvador en la persona de su Hijo, a fin de liberar al hombre de su condenación. Con este rescate, podemos esperar todos a la venida de un maravilloso reinado donde todos los humanos vivirán en paz en medio de una festiva naturaleza. Nunca más habrá huracanes ni fríos. Incluso el desierto reverdecerá y los pajarillos en la enramada no temerán ya por sus crías. Será el Reino de Dios donde se invitarán debajo de la vid y debajo de la higuera. Y lo más extraordinario es que todos los muertos resucitarán en la tierra restaurada. Los malos días habrán pasado".

El padre escuchaba a su hija distraídamente, y con cierta reticencia, mientras que Roberto, muy sensible, se quedó pasmado. ¡Con sus 17 años él podía percibir un porvenir feliz! Pero de momento había la realidad delante de él y no podía evitarla. Antes de vivir en la Nueva Tierra con su primavera radiante, su hermoso sol, su dulce brisa, sus flores y su cielo siempre azul, había de ganarse el pan con el sudor de su frente. Por eso, cuando tuvo 21 años, su padre lo colocó en

ya no podemos formarnos nuestra propia opinión. No tenemos tiempo para hacer esto porque los medios de comunicación exigen constantemente nuestra atención.

Pero lo que es aún más preocupante, es que este bombardeo con impresiones mayoritariamente negativas ayuda a alejar al hombre de su Creador, con quien debe estar en contacto constante y en una relación continua. Esta búsqueda de información, esta sed de actualidad, esta necesidad de noticias nos separa de lo permanente y eterno. En cuanto al actual pueblo de Dios, aquellos que han aceptado a Jesucristo como su Salvador, han reconocido su condición de pecadores y han hecho un pacto con el Altísimo, deben estar satisfechos con la información que les llega de Él. En otras palabras, eso significa caminar con fe. Dios se encarga de informarnos de lo que es útil que sepamos. No en vano el último mensajero de nuestra época, F.L.A. Freytag nos recomienda no leer los periódicos. Hoy en día se podría agregar la radio, la televisión y el internet. Porque no olvidemos que cada impresión que recibimos requiere de nuestra reacción: gratitud, humildad, oración y, para una persona consagrada, expiación, etc. Recordemos también que no solo estamos destinados a recibir impresiones, sino también a difundirlas a nuestro alrededor. Para esto hay que estar conectado a la buena fuente e inspirado por un buen espíritu y no imbuido por el espíritu del mundo a través de todas las noticias que solo afectan nuestra espiritualidad en lugar de nutrirla. Al sondear y absorber toda la propaganda del presente mundo de tinieblas, nuestro nuevo hombre se duerme, nuestra fe se marchita y estamos indefensos contra el adversario, Satanás, e incapaces de resistir sus tentaciones. De hecho, solo debería interesarnos una noticia, la del reino de Dios, que, gracias al sacrificio de nuestro querido Salvador, pronto se establecerá en la tierra. Nutrámonos de este alimento espiritual de primera y difundámoslo en nuestro entorno. Esta actividad nos convertirá en celosos colaboradores del Altísimo que podrán ser utilizados en la tormenta que vendrá para traer paz a la creación que suspira y agoniza. En medio de la peor tribulación podremos decirle: "No temas, el reino de Dios se acerca, te lo hemos preparado".

# Lucky "perro policía"

Hace algún tiempo, en uno de nuestros números anteriores, contamos la maravillosa hazaña de "Wolf "el perro, que, en Melun, supo actuar rápida y eficazmente para convencer a su amo (que había ido a dar un paseo con su esposa y un amigo después de la cena) de regresar precipitadamente a la casa para salvar a las tres niñas que ya se habían ido a la cama, del incendio que se había desatado. Hoy informamos, siempre bajo la pluma de Frédéric Argelas, colaborador de Detective, la de "Lucky", pastor alemán también, asignado a la brigada de gendarmería de Narbonne. En el espacio de un cuarto de hora, pudo encontrar a un niño que se había extraviado en las inmediaciones, sin embargo, buscado y rebuscado en vano durante horas por decenas de hombres.

El incidente, recordemos, apareció en la citada revista hace mucho tiempo, pero sigue lleno de interés, como la multitud de los del mismo tipo, para aquellos que saben apreciar el apego y las cualidades más que asombrosas de nuestros fieles amigos.

*Los hechos tuvieron lugar junto a Rochelonge, un pequeño pueblo del departamento de Hérault. Un niño de 3 años, Patrick Visens, había desaparecido mientras jugaba en la playa. Se registraron los alrededores y se le llamó en vano. En el pueblo, no había bodega, ático, pajar ni pequeño rincón que no fuera examinado. De Patrick, ni rastro. Los afligidos padres estaban cada vez más seguros de que su hijo, sin darse cuenta del peligro, se había aventurado en las aguas poco profundas, se había envalentonado y, de repente perdiendo pie, se había ahogado.*

**'Lucky': oficial de rescate**

*Esta explicación de la ausencia de Patrick se impuso con tanta fuerza que los alrededores habían sido rastreados a lo largo de una gran distancia, una distancia mucho mayor de lo que habría sido posible para Patrick cruzar mientras se divertía.*

*Durante mucho tiempo la búsqueda continuó, pero al anochecer fue necesario enfrentarse a la evidencia: Patrick, a pesar de sus esfuerzos, permaneció ilocalizable. Fue entonces cuando alguien tuvo la idea de llamar a la gendarmería de Narbona, y especialmente a su perro policía, "Lucky", que es conocido en toda la región.*

*El perro, acompañado de su amo, llegó alrededor de las 10 de la noche. Inmediatamente, se le hizo oler ropa perteneciente al pequeño Patrick y fue llevado al lugar en la playa donde el niño había sido visto por última vez. En el suelo, una multitud de pisadas, hechas por cientos de huellas, ya no podíamos esperar encontrar ninguna pista. Demasiadas personas que habían participado en la investigación habían estado allí, demasiados olores diferentes se habían mezclado.*

*Sin embargo, el animal, sin la sombra de una vacilación, se precipitó a lo largo de la playa. Durante más de un kilómetro, con la nariz al ras del suelo, tirando de su larga correa. De repente giró hacia el interior, con tal determinación que el cinturón se le escapó de las manos del gendarme. La bestia se sumergió en los matorrales espinosos hurgando de derecha e izquierda, zigzagueando cada vez más rápido. Su caprichosa carrera terminó, en un salto prodigioso, al pie de un arbusto. Allí, Patrick, temblando de miedo y frío, estaba acurrucado. Decenas de hombres habían buscado durante horas; en cambio "Lucky" sólo había tardado un cuarto de hora en encontrar, en condiciones particularmente difíciles, al niño perdido.*

*Prodigio del entrenamiento, un prodigio del olfato y del instinto, sin duda, pero también, manifestación de un apego sentimental de la bestia y del hombre. Cualquier entrenador puede dar fe de que más allá de lo aprendido, más allá de los reflejos, existe en el perro como una especie de "conciencia de la buena acción", como un deseo muy fuerte de hacerse útil.*

*El perro de entrenamiento no es una máquina de buscar y encontrar, un especialista en el desenredamiento de oscuras desapariciones; sigue siendo, sobre todo, un colaborador voluntario. Él actúa, se podría decir, por su propio placer.*

*Los grandes golpes de lengua rasposa que "Lucky", un perro funcionario, dio, una tarde de junio, al pequeño niño desconocido que acababa de encontrar, atestiguan mejor que todos los discursos que todavía hay "algo más".*

Esto es "otra cosa" que los zoólogos parecen haber descuidado, o, al menos, dejado fuera del alcance de sus experimentos. Afortunadamente para nosotros, la sabiduría popular nos ha transmitido como tesoros las "historias más bellas de los animales", que a menudo son, al mismo tiempo," las más bellas historias humanas"

El sentido común del hombre de la calle, a diferencia de la inteligencia del científico, perdona más voluntariamente la ausencia o rusticidad de cualidades intelectuales tan pronto como se encuentra con cualidades reales de corazón...

No menos conmovedora que la anterior, al ser sin embargo de un estilo completamente diferente, esta historia de Lucky, así como la de Wolf, pertenece a las altas actuaciones del mundo animal. Altas acciones de puro heroísmo, en las que no hay sangre, salvo la suya propia, en beneficio de aquellos para los que uno entra en acción para sacarlos de la dificultad.

¿Y no es emocionante ver a este perro en el trabajo tan pronto como su sentido del olfato ha puesto en su memoria la impresión olfativa que dirigirá sus pasos en la pista para ser encontrado? Se necesita delicadeza, finura, ya física y sensorial, para permanecer fijo en el fluido invisible y cuyo rastro sutil se mezcla con tantos otros que podrían confundir, ¡y para aun así lograr descubrir el objeto o ser buscado! Y todo ello sin dudarlo y en muy poco tiempo, sin tener, además, la más mínima intención de humillar a todo el equipo de investigadores que le había precedido, buscando durante horas, sin ningún resultado.

¿Qué podemos decir también ante el buen final que lo puso al término de su noble misión y la alegría que expresa al haber encontrado al pequeño ser helado y temblando? Inmediatamente tratando de hacerle sentir que era su amigo y que, en consecuencia, este último no tenía nada más que temer. ¡Aunque áspera, la lengua del animal debió haberle parecido suave al niño hasta ahora asustado!

¿Maravilloso resultado de la formación paciente y atenta viniendo del hombre? Es cierto. Pero está el estilo, la agudeza olfativa, la inteligencia también que acompaña a una especie de deseo de hacerlo bien, sin el cual todos los esfuerzos por entrenar al animal serían vanos e inútiles. Y, además, como señala Frédéric Argelas, existe esta "otra cosa"que le escapa al hombre. Que en él llama sentimiento y que se le parece mucho. A menudo incluso más sincero y desinteresado. Hasta el punto de que encontrándose repentinamente por alguna circunstancia muy alejado de aquellos a los que está muy apegado, puede encontrarlos de nuevo, sin la intervención del estilo, ni ningún sentido físico. Sólo el amor, fluido poderosamente atractivo, parece guiarlo.

# La verdadera cara del aburrimiento

La restricción de salida impuesta en la lucha contra el coronavirus ha sumido a muchas personas en la inactividad, convirtiéndolas potencialmente en víctimas del aburrimiento. Los niños son los más afectados y se debería intentar sacarlos de esta sensación desagradable. Sin embargo, para remediar una situación, es importante conocer bien las circunstancias.

Un artículo de Veronique Kipfer sobre este tema fue publicado en la Revista *Migros Magazine* N° 16 del 14 de abril de 2020, en el que le pidió consejo a la filósofa Alexandrine Schniewind. Aquí reproducimos algunos pasajes:

**El aburrimiento también puede ser una oportunidad**

*Para un adulto, el aburrimiento a menudo se asocia con el miedo: está tan acostumbrado a planificar toda su rutina diaria, especialmente para las personas con una actividad laboral, que tiene miedo de un momento que podría durar para siempre…*

**Pero, ¿qué es exactamente el aburrimiento?**

*Creo que la palabra alemana es genial: es „Lange Weile", que significa „el tiempo se hace largo". Esto demuestra que el aburrimiento está íntimamente relacionado con el tiempo vivido. Un tiempo que puede ser muy largo…*

**¿Cuándo lo padeces realmente?**

*Es un sentimiento que puede surgir muy rápidamente después de estar expuesto a fuertes estímulos. Entonces sientes un vacío, que se designa con el término aburrimiento. Esto les suele pasar a los niños después de pasar algún tiempo frente a la pantalla.*

**¿Qué significa eso para la situación actual?**

*Por lo general, el aburrimiento está relacionado con la falta de estímulos. Nuestros hábitos se pasan por alto: hay que quedarse solo, todo el tiempo y sin ver a nadie. Muchos no están acostumbrados a ello. Es hora de reinventar la vida diaria. Es un desafío para todos.*

**Ante el aburrimiento, ¿se encuentran los adultos en la misma situación que los niños y adolescentes?**

*No, de hecho, los adultos y los niños experimentan el aburrimiento de diferentes maneras. El adulto, en principio, tiene bastante organizado su tiempo… En lo que respecta al niño, la respuesta al aburrimiento depende*

---

una molinería. Le contrataron como chófer, pero no sólo había de conducir camiones de carga pesada, sino también manejar sacos de harina de cien kilos.

Cuando Roberto encontró a Lucía, él tenía 23 años, y lo que había oído de boca de su hermana, quiso comunicarlo a su joven amada: „Sabes, Lucía, creo firmemente en la existencia de un Dios que, al contrario de la enseñanza de algunas religiones, no castiga a nadie, no ha inventado el purgatorio ni el infierno, y en su Reino terrenal todos los muertos resucitarán gracias al rescate generosamente pagado por el Hijo de Dios. ¿Te das cuenta, Lucía, que éstas son esperanzas y cosas extraordinarias a las cuales me ha sido dado creer con todo mi corazón?"

Al escuchar a Roberto hablar así, Lucía se quedó convencida de que su novio tenía razón. Al cabo de dos años de cortejar, decidieron casarse, prometiéndose mutua fidelidad en lo mejor y lo peor. Los hijos vinieron a tal ritmo que las dificultades pecuniarias eran de envergadura. Por eso los cónyuges se asociaron como dos gotas de agua para hacer frente a la situación.

Estaba Lucía en casa el día en que dos jóvenes llamaron a su puerta para ofrecerle un *Monitor del Reinado de la Justicia* y una tarjeta postal representando a Cristo en el Getsemaní. Roberto leyó atentamente el periódico y pensó que debía de ser la obra a que se refería su hermana unos años antes.

Pasado un tiempo, estos mismos evangelistas llamaron de nuevo a la puerta. Esa vez, Lucía les rogó que volviesen cuando su marido estuviera de regreso. Su testimonio fue entonces tan convincente, y en correlación con el de Yvona, que Roberto y Lucía no vacilaron para nada en responder a la invitación que se les hacía de asistir a reuniones de la familia de la fe. Si nadie se les ofrecía para guardar a sus hijos, los padres los confiaban simplemente al Eterno. ¿Quién mejor que El podía protegerlos?

Roberto y Lucía no demoraron mucho el tiempo antes de colaborar para esta obra de la cual ellos reconocían lo bien fundado y el valor inestimable. A pesar de sus escasos medios económicos, se complacían en hospedar a los evangelistas de paso, y cuando podían, con mucha alegría llenaban copiosamente las alforjas de estos valerosos que recorrían la comarca en ciclomotor y con todos los tiempos. Pues los esposos habían comprendido bien el funcionamiento de la Ley universal descrita en *El Mensaje a la Humanidad*: existir siempre y únicamente para el bien del prójimo, rodearlo de benevolencias, ayudarlo de todas maneras, abnegarse por amor sin buscar nada a cambio.

Luego surgieron contratiempos, con los cuales no contaban Roberto ni Lucía, lo cual los cogió de improvisto. Implicados en cierto asunto a pesar suyo, a un momento dado fueron perseguidos sin miramientos por los alguaciles. El abogado a quien recurrieron no tuvo que consultar mucho el registro complicado de las leyes humanas antes de emitir su opinión: "¡Vuestra causa está perdida de antemano, porque los que están contra ustedes son poderosos!"

Entonces Roberto se dirigió al Eterno que, por mediación de uno de sus hijos, le dio el consejo oportuno para este caso: "Puesto que no tenéis nada que reprocharos en este deplorable asunto, no os ocupéis más de él, sino que confiadlo al divino Abogado que tenéis en los cielos". Entonces, como por encanto, las dificultades se disiparon; la atención general se orientó a un escándalo que estaba agitando la ciudad y las diligencias jurídicas cesaron. Roberto, entusiasmado por las experiencias tan alentadoras que ya habían jalonado su camino, daba su testimonio a todos aquellos que se le aproximaban e inundó su pueblo de literatura divina.

*de su edad porque su experiencia del tiempo aún se está desarrollando…*

*Es fundamental mantener los momentos de fluctuación, porque "no hacer nada" no es necesariamente negativo. A menudo se dice que el aburrimiento también puede conducir a soñar despierto. Lo que puede llevar a que surjan de repente nuevas ideas…*

**Sin embargo,**
**algunos parecen estar muy desanimados**

*Lo que actualmente está causando miedo sobre todo es el motivo de la restricción de salida, esta amenaza de un virus invisible. Uno no está seguro de cómo comportarse y cuánto tiempo durará esta situación...*

**¿Cómo se podría aliviar esta ansiedad?**

*Lo que todos temen es que esto se convierta en un estado permanente. Porque entonces nos acercaremos a una especie de melancolía en la que ya no encontraremos el gusto por nada. ¡Y eso hay que evitarlo a toda costa! Por eso es muy importante llegar al punto de buscar el sentido a las cosas que se nos piden. Y preguntarse cómo se puede transformar el estado actual en algo lo más positivo posible...*

Por otro lado, en el semanario Coopération N° 7 del 11 de febrero de 2020, encontramos un artículo de Suzi Vieira sobre el aburrimiento que sienten los niños en particular en estos tiempos de salida restringida: *„¡Dejen que los niños se aburran!"* La autora asegura que no hacer nada posee virtudes insospechadas para muchos padres... Describe el aburrimiento como la puerta de entrada a la independencia o como un trampolín para la creatividad y destaca que el aburrimiento también es necesario para el desarrollo de los más pequeños… *el aburrimiento abre la puerta a la independencia del niño. En este momento tiene la oportunidad de extraer de sí mismo. Tiene que pensar, buscar una idea para empezar algo u organizar el tiempo que tiene,* y *en la que esta vez los adultos no son los que deciden…*

*Si usted completa la agenda de sus hijos, no aprenderán nada, excepto la dependencia...*

*El aburrimiento también es un trampolín para la creatividad, lo que incluso ha sido probado científicamente.*

Si no hacer nada favorece la creatividad, no hay que olvidar que esta última puede ser tanto positiva como negativa. No en vano, dice el refrán. „El ocio es el principio de todo vicio". Y para San Benedicto: „El ocio es enemigo del alma"

Algunos filósofos ven una conexión entre el aburrimiento y el tiempo. Afirman que el aburrimiento lo deja a uno atrapado en el pasado a expensas del presente y del futuro. Es el mal de la nada, el vacío del alma llevada al extremo. En contraste con la aventura que está conectada con el futuro.

Por otro lado, según el Dr. Jay Shurley, profesor honorario de psiquiatría y ciencias del comportamiento en la Universidad de Oklahoma, el aburrimiento puede ser una de las formas de estrés más abrumadoras y estresantes que existen... Es la fuente de una gran tensión y puede conducir a numerosos problemas: *Depresión, consumo de drogas, enfermedades psicosomáticas o incluso una reacción muy simple como la tendencia a refugiarse en el sueño… El aburrimiento puede crear un círculo vicioso en el sentido de que puede inducir altos niveles de estrés, lo que a su vez podría crear una sensación de aburrimiento, que a su vez es la causa de una nueva tensión. Los efectos de este ciclo de aburrimiento-estrés pueden resultar devastadores…*

*La mente humana está ansiosa por cambios, desafíos, nuevos conocidos y nuevas experiencias. La variedad no es la sal en la sopa, es la médula. Por eso los ricos son especialmente propensos al aburrimiento. Pueden tener todo lo que quieran, por así decirlo. Para obtener una satisfacción real de algo, uno debe haber dedicado un esfuerzo para ello. Cuando no se presenta ningún tipo de dificultad, incluso la existencia más glamorosa y privilegiada es aburrida. He aquí por qué muchos ricos recurren a las drogas.*

En realidad, el aburrimiento está directamente relacionado con el egoísmo, es decir, con el carácter. De hecho, es imposible que alguien altruista se aburra. Piensa en los demás y reza por ellos. Existe para el bien de sus semejantes, de acuerdo con la ley del universo, según la cual todo ser y toda cosa debe existir para el bien del otro y todos deben tener comunión unos con otros; esto llena su vida. No busca cambios, retos o nuevas experiencias.

Comprendemos muy bien, en el momento en que escribimos estas líneas, que la situación actual está facilitando el aburrimiento. Más aún cuando se trata de niños a los que no se debe culpar aquí.

La tendencia actual es ver todo „positivo", incluso lo negativo. Ser optimista es algo bueno, pero hay que tener razones para serlo. En cuanto al aburrimiento, pensar que podría ser una fuente de creatividad, desarrollo o estimulación para los niños no está exento de peligros.

De hecho, sabemos que el hombre siempre está bajo la influencia de un espíritu: el espíritu de Dios o el del adversario, Satanás. El Espíritu de Dios no trata de imponerse. Hay que esforzarse por conseguirlo y para atraerlo hay que vivir la virtud, es decir, el amor al prójimo. En cabio, el espíritu del adversario actúa a través de la sugestión. Hoy en día la gente está constantemente bajo esta influencia malévola. Por eso, el aburrimiento y el no hacer nada son una oportunidad para que este espíritu maligno nos influya y nos impulse a todo tipo de malos pensamientos, palabras y hechos negativos.

La imaginación humana es también un campo particularmente favorable para la actividad del adversario. F.L.A. Freytag, el último mensajero de Dios nos dice sobre este tema: "Aquellos que se entregan en sus ensoñaciones a las ilusiones que los atormentan en su imaginación al dejar que sus pensamientos retocen desenfrenadamente y sin un objetivo específico, se toparán con sugestiones, viviendo en un mundo irreal. Los demonios pueden tomar posesión de sus cerebros con facilidad y afectarlos de manera inquietante. La parte consciente de una persona puede convertirse así en un terrible foco para las obras de los ángeles caídos.

Lo anterior nos ayuda a comprender cuán necesario es que todos tengan el control de sus pensamientos y que las sugerencias demoníacas en sus cerebros no puedan correr libremente. En cambio, deben buscarse pensamientos nobles, buenos, magnánimos, sabios e inteligentes que estén en armonía con la mente divina. Esa es la única forma de ser feliz y hacer el bien al entorno".

Escuchemos este sabio consejo y, a su vez, seamos buenos consejeros de nuestros hijos. Eduquémoslos en el camino correcto para que se conviertan en seres responsables, quienes a su vez sean benefactores de sus semejantes, porque esta es la garantía segura de la felicidad. Solo podemos alentar a nuestros queridos lectores, así como a todos aquellos que aman y luchan por el bien, a vivir los maravillosos principios de la ley universal, que destierra todo aburrimiento y toda ociosidad. Nos espera un gran trabajo: la introducción del reino de Dios en la tierra, y todos pueden unirse a este trabajo particularmente altruista. Es la preparación para la restauración de todas las cosas donde las personas en la tierra renovada serán felices y se amarán como hermanos. Tendrán vida eterna y ya no se aburrirán más, porque la comunión que tendrán con su Creador será lo que nutrirá su alma y los conducirá a la dicha.

---

Después hubo el memorable congreso de Tolosa, para el cual Roberto y Lucía se abnegaron con todas sus fuerzas, grabando así impresiones inolvidables en su corazón. Lo poco realizado a favor de la obra del Señor les procuraba gozo a profusión, y materialmente su situación precaria se había mejorado visiblemente. Era un milagro. ¡Cuando se da con mano generosa, la fe es siempre victoriosa y jamás nada falta!

El padre de Roberto, en cambio, se mantenía siempre reticente al ideal que su hijo profesaba. Y el hijo se sentía particularmente contrariado por ello, hasta el día en que comprendió que no había de encontrar nada que decir en el comportamiento de su padre. Entonces Roberto cambió sus sentimientos y pensó que su padre era de todos modos un buen hombre. Con Lucía se pusieron a orar por él, deseándole que, si fuera posible, sus reticencias cayeran.

Por eso, qué alegría el día en que Roberto se enteró de que su padre había aceptado leer un *Monitor del Reinado de la Justicia*. Luego, por colmo de dicha, la familia de la fe lo vio llegar a la reunión con su esposa. Incluso le daba tanto gusto asistir, que venía regularmente, hasta el día en que sus fuerzas no le permitieron más subir los tres pisos. Pero no se dio por vencido. Se puso a leer y a releer *El Mensaje a la Humanidad*, *La Vida Eterna* y *La Divina Revelación*, hasta retener pasajes de memoria. Después falleció, asegurado de la resurrección y confiando en la gracia divina. Entonces Roberto y Lucía tomaron consigo a la viuda madre que se quedaba sola y que pudo así terminar sus días en un feliz ambiente familiar.

Y si bien ahora Roberto ha alcanzado la edad del retiro, no se queda ocioso ni estéril por la causa del establecimiento del Reinado de la Justicia en la Tierra. A pesar de una grave afección en su salud, a consecuencia de infracciones a la ley divina que reconocía haber cometido, guarda confianza en el socorro divino. ¿Acaso no se codeó con terribles eventualidades durante treinta y tres años, cuando conducía camiones de carga pesada, y no le había protegido siempre la Providencia? ¿Y no le había alentado siempre Lucia la compañera de su vida? Roberto entonces se acuerda de este himno:

*Oh, siéntete endeudado*
*De tan profundo amor.*
*Sé tierno y compasivo,*
*Siembra el bien a tu vez.*

*No tengas avaricia,*
*De amor y de sostén;*
*Y no acapares nunca,*
*Existe para el bien.*

## Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Acercándose el período de Pascua, nos complace dar aquí algunos pasajes de una exposición del querido Mensajero puesto en el periódico *El Angel del Eterno* N° 3 de 1926 sobre el texto:

*Esto es mi cuerpo, que es dado por vosotros – Lucas 22: 19.*

"Una vez al año, se celebra el símbolo, la cena del Señor compuesta por el pan que se parte, representando el cuerpo de Cristo y de la copa que es bebida, representando la sangre del nuevo pacto, derramada para los hombres. Con motivo de la celebración de Semana Santa, celebrada por los judíos sacrificando el cordero pascual para los primogénitos, introdujo el Señor Jesús, antes de morir, la Ultima Cena. El pan partido, comido por todo el Pueblo de Dios, representa la carne del cordero comida antes por los primogénitos y los otros miembros del Pueblo de Israel. La copa que es bebida simboliza la sangre del cordero pascual derramada. Actualmente, los miembros del cuerpo de Cristo beben la copa, representando su vida dada como sacrificio vivo, santo y agradable. Durante el Alto Llamado sólo el pequeño rebaño participaba de la cena, pero ahora que llegamos a la introducción del Reinado de la Justicia, la familia de la Fe entera participa como antes participaba el Pueblo de Israel. El pequeño rebaño bebe la copa y come el pan; representa los primogénitos para los que el cordero pascual ha sido especialmente sacrificado. El ejército del Eterno representa lo que queda del Pueblo de Israel puesto bajo el Pacto de la ley; sólo come el pan, el cordero pascual pero no bebe la copa.

La gloria que se ata al llamado es grande y majestuosa, y este año es muy especialmente importante que nos preparemos con seriedad para tomar con dignidad la Pascua del Señor… El domingo antes será muy adecuado para que cada uno abra su corazón de par en par delante de la asamblea, de un modo muy ejemplar, a fin de humillarse ante el Señor, y de confesar sus pobrezas delante de todos; esto tendrá lugar durante la reunión de santificación… en la que cada uno tendrá la oportunidad de limpiar su alma completamente. Recomienda la cosa insistiendo el Apóstol Pablo. No hace falta decir que no sólo debemos tener respeto y estima para el símbolo, lo que es muy necesario, pero debemos aún tener una alta estima por la práctica diaria, que es el renunciamiento a sí mismo, la copa sostenida por la mano del Señor día tras día. Es la cosa esencial, más importante, no hace falta decirlo, que el símbolo.

Numerosos hermanos y hermanas se encuentran profundamente impresionados presenciando la cena que les procura una sensación de solemnidad; en este momento se encuentran con buenas disposiciones y harían con alegría todo lo que el Señor les pidiera; más tarde, debe intervenir la práctica, y se trata de renunciar a sí mismo, de cubrir los defectos de su hermano o de su hermana, de humillarse en su lugar, de ser mirado como culpable, a fin de purificar los que son realmente culpables. Es en lo que se complace el Señor. En estas ocasiones es cuando nos entrega la copa, y que debemos beberla con alegría, siendo persuadidos de la potencia y del efecto de este acto de subordinación a la voluntad divina… Durante el alto llamado, la primera parte de la edad evangélica, el tabernáculo no estaba en medio de los hombres, ya que lo desconocían. Era el maná escondido dado sólo al que era digno y dirigido por el espíritu de Dios, siendo él mismo consciente de todo lo que recibía como miembro del cuerpo de Cristo… Debe actualmente revelarse el pequeño rebaño como siendo el tabernáculo de Dios entre los hombres, la revelación de los hijos de Dios…

Para poder levantar la copa de las liberaciones, era necesario que el Señor Jesús bebiera la copa de los dolores, no como un ser condenado, sino como el hijo muy amado en el que el Padre había puesto todo su afecto. Siendo los discípulos asociado al Amo, beben con él la copa de los dolores…

Es necesario, como hemos dicho, asegurar que la cena real sea tomada por el tabernáculo de Dios de una manera digna. Que cada uno pués se pruebe a sí mismo y que quite la levadura de su corazón a fin de venir a ser una nueva masa por la santificación del espíritu, ya que Cristo es una masa sin levadura. Nos regocijamos de que así sea y que la potencia de la gracia divina haga su obra en nuestras almas ayudándonos a ser fieles. Recordemos que todas nuestras deserciones deben estar equilibradas por los dolores de nuestro querido Salvador… Consideremos por una parte nuestras deficiencias y por otra parte los dolores que soportó nuestro querido Salvador…soportando la ignominia y siendo colocado entre los criminales; teniendo todo esto frente a nuestros ojos y recordando que nuestro querido Salvador se dejó matar, sacrificar de una manera tan cruel, cuánto debemos sentirnos atraídos por él y alabar al Eterno. Por lo que se refiere al Pequeño rebaño, debe sobre todo ser deseoso de hacer lo necesario para compartir los dolores de Cristo a fin de compartir también la herencia de los Santos en la Luz y para que el ejército del Eterno, este Pueblo según el beneplácito de Dios, sea sostenido con potencia, que pueda salir de Babilonia para recibir la gloriosa liberación prometida, traído por la luz del mundo y la sal de la tierra, que son los discípulos fieles y andando por la Fe y siendo ganadores, incluso más que ganadores por él que los ha querido."

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Associación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-03-2022 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.